

EL MUNDO DEL LIBRO

Escribe: AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO

Co
861.6
S34c

[Segura, Gertrudis Peñuela de], 1910-

... Cuando florece el llanto; introducción de José M^a Valverde. Bar-
lona, Montaner y Simón, 1960.
xvi, 139 p., 2 h. 12 cm.

La Editorial Montner y Simón S. A., que publicó en tiempo no lejano unas preciosas ediciones de los clásicos españoles, auténticos manuales de belleza, ha publicado ahora el libro de una escritora colombiana Laura Victoria "Cuando Florece el Llanto", es el primer volumen de poesía colombiana que se incorpora a estas ediciones. Su autora es ampliamente conocida en el continente americano. Porque Laura Victoria pertenece a la gran línea universal de la verdadera poesía femenina, que no se limita a cantar el destino del sexo, su impronta terrible, su ardoroso estío. Esta poetisa pertenece a la escuela que ha superado la etapa en la cual la mujer canta su intransferible mundo el que vanamente quiere comunicar con los sellados enigmas del Hombre. En esto ya apunta una nota ecuménica, un sentido más alto de la misión del canto.

Entrevero amoroso, pero también desolación, llanto, rota pesadumbre. Como la hallamos anteriormente en María Eugenia Vaz Ferreira, Delmira Agustini, Juana de Ibarborou, Gabriela Mistral. Luisa Luisi. Rosalia de Castro, Gertrudis Gómez de Avellaneda y en las místicas de la Colonia, especialmente en Sor Juana Inés y en Sor Josefa. La mujer quiere liberarse de la cárcel de púrpura que contiene su vida y trascender, perforar el azul con su blanca saeta inmemorial. Así en esta poesía de Laura, consciente, desvelada, con esa fuerza interior de quien viene de regreso de la fiesta de los claveles, para adentrarse en el huerto de rosas y de espinas. La voz se ahila, a veces tornáse empavorecida, clamante, vaga ceniza de lo que seremos mañana. Es un dolor persistente, convertido en sabiduría el que pasa por algunos de estos sonetos, donde no tiene sitio lo puramente adjetivo o el encrespamiento de lo barroco. En la poesía como en la prosa,

es preciso llegar un día a la economía de los vocablos en beneficio del sentimiento o de las ideas. Cuando la Literatura tiene algo de ténpano de hielo, de escueto páramo sin aves de pico bermejo y plumaje multicolor. Y Laura logra aquí esa economía, esa leve transparencia, zumo del dolor y de la experiencia humana. Hinchida de milago, sí, casta por la velada tragedia, negro angel tumbal y funerario sobre la cosecha de la Muerte. Nuestra compatriota ha alcanzado una espléndida madurez la cual era de esperarse, si tenemos en cuenta que desde su primer libro, Laura dio la promesa de una gran poesía que a todos nos honra. Leamos un soneto y otro poema de este manual de belleza:

CANSANCIO

*Me puse a sollozar en la indigente
soledad de mi angustia reprimida,
oscuras formas de ilusión fallida
cercáronme de sombras persistente.*

*A los altos collados de la mente
alzó mi fé su llama preferida,
pero otra vez la voluntad vencida
cayó sobre el cansancio ciegamente.
Después en una charca despiada
con mentira de amor lavé mi estío
pero quedó mi boca desolada,*

*y así voy por la vida, largo río
de líquida presencia atormentada
y presuroso corazón de frío"*

TESTIMONIO DE LLANTO

*Un tiempo de tinieblas
se abrió cuando su alma liberada
se desprendió del cuerpo
que se quedó sin fecha entre los hombres.
Isla de paz las manos, las mejillas
crepúsculos de hielo,
y su nombre de arrullo persistente
paralizado el tiempo.*

*Un pozo sin orilla la mirada,
la voz juncal un árbol de silencio,
el pecho de canción y leche tibia
poblado de infinitas soledades
y en mitad de la frente
las semillas del polvo,
y en mitad de los ojos
la eternidad del sueño.*

*En el dolor redondo de su ausencia
crecerán mis palabras
y con mi llanto interminable
levantaré mi verso
el verso suyo que nació de mi vida
y se quemó en hogueras de agonía
hasta tomar la forma de sus huesos.
¡Madre! Qué pequeño es mi llanto,
para decir tu nombre de regazo!
No cabe en mi memoria tu recuerdo
ni en mi herida la fecha de tu viaje.
Te me fuiste de prisa
con el adiós más grande que los ojos...
Pero te sigo viendo
más allá de la vida,
llamándome con sílabas de cuna,
con campanas de sangre,
y mostrándome un sitio conocido
en la ternura con que habitas
la sombra de los muertos.*

Poesía estremecida, vagamente crepuscular, pero auténtica, limpia voz que registramos con viril orgullo.

349.3702

M33L

Medellín, Carlos, 1894-

...Lecciones elementales de derecho romano. Bogotá, [Ed. Bremen], 1961.

4 h. p., 11-293, [3] p. 24½ cm. (Ediciones rosaristas).

En las magníficas y nuevas Ediciones Rosaristas (Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario), acaba de publicarse este tratado de Derecho Romano, del cual es autor el Profesor Carlos J. Medellín. Su relectura hecha a esta altura de la vida, nos trae punzante nostalgia universitaria. Pues en la más temprana juventud fuimos discípulos del ilustre maestro en los claustros del Externado de Colombia. Allí a través de la palabra disertada del Profesor Medellín hicimos el descubrimiento de lo que representó Roma en la vida jurídica del mundo. Porque toda la jurisdicción en el mejor sentido latino del vocablo, viene de ese mundo romano, jerárquico, organizado, con proyección auténtica sobre lo que fuera después la llamada cultura de Occidente. Ya que desconocer el derecho romano es lo mismo que multilarse el origen de nuestra legislación y la fuente viva de donde manan teoremas, conceptos sobre la vida de sociedad, razones intelectuales para formar un derecho, una relación jurídica auténtica entre los hombres.

El Profesor Medellín ha realizado un trabajo de mérito. Y no se trata de un fruto apresurado, de un afán publicitario. En este caso sí que puede decirse que esta obra es razón de sabiduría porque está aquilatada, depurada por el tiempo, la meditación, el estudio permanente de las instituciones romanas. Nadie más autorizado que el autor para darnos la verdadera historia del derecho en Roma, sus implicaciones en la vida de la sociedad moderna, lo que significó en la batalla campal de la Humanidad para reglarse por razones intelectuales, por sistemas que dicen relación a la democracia, a la organización estatal, al orden armonioso que debe reinar en un mundo donde tanto se necesita para sofrenar el instinto y dar vía franca a la razón. Libro ponderado, denso, aquilatado, que recomendamos tanto a los estudiantes de derecho como a todas aquellas personas interesadas en conocer el proceso orgánico de la formación jurídica americana.

Ch
861.08
B71p

[Bravo Muñoz, Jorge], comp.

Pentagrama poético de Chile. [Bogotá, Ed. S-I-P-A, 1959].

4 h. p., 78 p., 1 h. 20 cm.

Existen varias formas de servir a la Patria. Bravo Muñoz ha escogido una de las más puras y trascendentes: la cita con la poesía. En una Antología de muy fina calidad, nos presenta, con amor y ternura, este pentagrama poético de la gran poesía chilena. Para nadie es un misterio que el centro de la poesía americana está ahora en Chile. Pasó de Colombia, y antes de Nicaragua con Darío, a Chile. Voces estremecidas que cantan la vida, el amor, la soledad y la muerte. Nombres purísimos que levantaron catedrales de piedra milíar y festonados rosetones, mientras La Cruz del Sur, se tendía iluminado el Continente. Nombres tan nuestros, tan amigos de nuestra Patria, ya que muchas esperanzas nos convocan. Huidobro, Pablo de Roca, Prado, Cruchaga Santamaría, Julio Barrenechea, Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Luis Felipe Contardo, Antonio de Undurraga, entre otros, nos son familiares, pertenecen al mejor elenco espiritual de una Patria pura, transparente, dulce como sus lagares y sobria como sus paisajes siempre coronada de luz como la nieve que viste de cofias eternas sus Andes poderosos.

La poesía cumple una tarea pedagógica saludable. En algún lugar del mundo, alguien lee a media voz poemas de Chile. Muchos labios enervorizados han recogido la luz de estos versos y al pensar en los poetas que los escribieron, murmuran como en un rezo el nombre de Chile. Por eso mismo, es admirable la obra lograda por ese gran chileno que es Jorge Bravo Muñoz. Porque nos ha dado el Chile que nosotros conocimos directamente, Patria de la dulzura, comarca de ensueño "loca geografía".

Recomendamos esta Antología a nuestros lectores, porque ella cumple fines trascendentales y nos lleva de la mano a un jardín de rosas encendidas y de altos sueños como luceros.

Rosales, Rafael María.

...Estampas de la villa. San Cristóbal, Soc. Salón de lectura, 1961.

312, [4] p. 19½ cm.

Para quienes hicimos con Rafael María Rosales el tránsito de lo cotidiano a lo universal, en largas conversaciones en la ciudad de San Cristóbal (Venezuela), la aparición de este nuevo libro suyo, no puede causar sorpresa. Porque Rosales ha vivido literalmente inclinado sobre las ciudades del Táchira con una avidez, una unción y un celo intelectual verdaderamente ejemplares. Nada que se relacione con lo intelectual como esto de sentir el aire tónico de la Patria, sus monumentos, paisajes, gentes, leyendas, esperanzas. Vivir el alma de una ciudad requiere una profunda sensibilidad y un buen gusto por lo que ha dejado la tradición o sea lo que construyeron otras generaciones, que pertenecen hoy al recuerdo.

Rosales ha sido el cronista mayor de San Cristóbal. En límpido estilo nos ha contado todo aquello que foma la urdimbre de la ciudad, los mil fabulosos hilos de que está construida. Piedras congojosas; caminos humildes; patios a la antigua; abuelas de basquiña; efímeros personajes de cartón; carne fea del pobre y del tarado y del maniático; flor de leyendas en una palabra.

Una diáfana conciencia intelectual se requiere para perpetuar el perfil fantasmal de una ciudad que carga sobre la espalda cuatrocientos años de fundada; cuántas gentes, costumbres, fiestas, cromatismos, folclor, cultura se ha derramado por esas callejas, por la geometría absurda de aquella bella ciudad tachirense. Pero lo esencial, lo que le presta un signo y una vigencia histórica se han salvado de las aguas del olvido, porque el autor de esta obra, con paciencia ha bordado el gobelino. Maneja Rosales un estilo fluído, abundante, pletórico de imágenes. Esencialmente plástico y pictórico, su libro es una galería dinámica de retratos que se asoman al mundo de hoy desde la lejanía de un tiempo que fue hemoso y suspirante.

Este libro honra las letras de Venezuela.

972.91
F71c

Frank Waldo [David], 1889-

...Cuba, isla profética; traducción de Luis E.chávarri. Buenos Aires, Ed. Losada, [1961].

2 h. p., 7-181 p. 20½ cm. ([Cristal del tiempo]).

Apéndices: p. 163-176.

Bibliografía: 177-180.

La traición de los intelectuales, radiografiada por Walter Rathenau, se cumple inexorablemente en este alegato socio-literario de Waldo Frank, en favor de lo que está deshaciendo en Cuba, el dictador comunista Fidel

Castro y sus paniaguados. Porque Waldo Frank, por la cantidad de cinco mil dólares nos habla de la Isla Profética, como un escritor colombiano, también a sueldo, escribió un panegírico de Trujillo, con el nombre La Isla Iluminada. Hasta en los títulos se parecen los dos escritores que flectaron su pluma a causas dañadas, turbias y siniestras en sus medios y fines.

Este libro de Frank, no agrega nada a la obra literaria de su autor. En cierta medida podemos afirmar que es un descenso vertical en su producción. Mucho trecho existe de "España Virgen", "Viaje por Sur América", "Una Isla en el Atlántico", por ejemplo, a este alegato en favor de las sombrías maquinaciones del castrismo contra la libertad y dignidad humanas. Se asombra, Frank, de las dictaduras de Machado y de Batista, pero calla como un pez para referirse al "paredón", el exilio, la miseria, la tortura, el lavado del cerebro a que el satélite sumiso de Moscú y Pekín, ha sometido al pueblo cubano, digno de mejor suerte. Naturalmente que cuando se hipoteca la inteligencia por un plato de lentejas, no se puede escribir con autoridad y es preciso echarle siete llaves a la conciencia para que no venga a importunarnos con sus gritos. Frank, resentido e inclinado al filocomunismo, tiene que hacer coro a quienes todavía creen dizque en el "milagro" (sic) de Cuba. Cuando lo cierto es que allí está regimentado el pensamiento, esclavizada la personalidad, racionado el pan y la esperanza. Esto, sin referirnos al copioso baño de sangre que ha corrido a torrentes por el derecho de disentir de tanta infamia.

Es cierto que el paisaje físico de Cuba está en algunas páginas de este libro; acaso, en el momento de escribirlas Frank, volvió la espalda a las barbas de Castro, salpicadas de sangre. Fue el minuto de su liberación como escritor. Pero al referirse a los personajes de la gran farsa cubana, tiene que pensar que la suya es una biografía comprometida, que debe cumplir una triste misión, en fin, justificar la paga mercenaria. Eso es todo y la verdad amarga.

Carece el autor de toda autoridad moral para juzgar a los déspotas de Cuba, anteriores a Castro, para finalizar haciendo el elogio de este tirano sombrío, la mayor plaga que se haya desatado sobre el Continente americano. Y Frank, en muchas páginas, defendió el derecho de estos pueblos a vivir dentro de los marcos de una sociedad cristiana y según normas jurídicas y postulados religiosos intransferibles. Pero solamente su condición de corifeo bien pagado, le ha permitido echar por la borda escrúpulos, concepciones espiritualistas, batallas campales por la libertad y la dignidad del hombre americano.

Su libro marca un crepúsculo rotundo en su labor de escritor. Aspira a ser un mensaje, pero apenas si es su propia voz hipotecada a las conveniencias del marxismo-leninismo que impera en la Isla sin Aurora. Qué abismo entre el pensamiento de José Martí y este odio estepario de Castro por sus propios hermanos! Qué despreciable este libro, sumiso y abyecto que no convence a nadie. Es la necesidad de justificar los denarios, la vieja traición de Judas, revivida siempre que un intelectual claudica por dinero ante los Dictadores, los déspotas, los tiranos de toda laya.

Tierra; 10 ensayos sobre la reforma agraria en Colombia; seguidos del texto de la ley 135 de 1961 sobre "Reforma social agraria" y del decreto 3177 de 1961, que la reglamenta. [Bogotá], Eds. Tercer Mundo [1961].

2 h. p., [7]-350 p., 1 h. tabs. 20½ cm. ([Colección "La Tierra"]).
Apéndice; p. [301]-348.

La nueva editorial colombiana "Ediciones Tercer Mundo", ha dado a la publicidad los ensayos que se produjeron, desde las diferentes vertientes del pensamiento colombiano, en razón de la discusión nacional de la reforma agraria en Colombia. El libro contiene los puntos de vista de los siguientes economistas y políticos: Carlos Lleras Restrepo, Alvaro Gómez Hurtado, Alfonso López Michelsen, Jesús María Arias, Alberto Aguilera Camacho, Gilberto Arango Londoño, Diego Tovar Concha, Lauchlin Currie, Diego Montaña Cuéllar y Alfonso Uribe Misas. Diez puntos de vista disímiles en sus planteamientos, pero coincidentes en la necesidad imperiosa de llevar a término la reforma agraria en nuestro país, si no queremos que fuerzas extrañas irruman violentamente en la vida nacional.

Para nadie es un misterio que se exige una redistribución de la tierra para lograr que ésta rinda frutos auténticos y la población rural salga de su miseria y estancamiento. La tierra es la gran incógnita de un siglo en que la lucha por la supervivencia humana se ha tornado dramática. A medida que aumenta la población en América latina, son más perentorias las necesidades del hombre y éste busca en la tenencia de la tierra una forma de subsistir; por tanto, se exige un cambio en las actuales estructuras, pero un cambio a fondo, no meros paliativos que en vez de resolver el problema, lo agravarían. Si queremos defendernos del comunismo necesitamos irremediamente elevar el nivel de vida de nuestras clases pobres; defender a las masas rurales, explotadas; darles la facilidad de educarse, nutrirse, gozar de salud; y hacerlas propietarias de la tierra, para que la cultiven con alegría, sin rencores seculares que es preciso extirpar de nuestra vida colectiva; por eso mismo es tan importante todo libro que venga a esclarecer los rumbos en materia tan importante. A ese respecto dicen los editores en una de las contra-carátulas del libro:

"Ha sido larga y parece que vaya a prolongarse todavía, la controversia sobre la reforma agraria en Colombia. El año de 1961 fue cruzado en todos sentidos, por la discusión. A veces en la cátedra universitaria, desde los grupos económicos en otras, siempre desde los sectores políticos, desde la prensa, desde la cátedra religiosa, el tema agrario arraigaba cada momento y cada página. El parlamento sirvió de escenario a una presentación sucesiva de variantes del problema, durante el itinerario de la Ley 135, finalmente aprobada y sancionada por el Gobierno. Al concluir el año, el Instituto Nacional de la Reforma Agraria se pone en marcha. Se entra en el territorio de las realizaciones, en el trayecto de prueba de la ejecución".

No puede ser más oportuna la publicación de este libro. Porque el país necesita saber exactamente cuál es el criterio que prima en esta materia; cuáles las bases de la reforma, qué significa, cambio, mutación,

un estado nuevo en la apreciación del fenómeno de la reforma agraria. Y además, tener en cuenta, que una realización de tal forma importante, no cobija únicamente la redistribución de la tierra, sino apareja una serie de fenómenos sociales nuevos y que piden soluciones también radicales, lejos de viejas concepciones económicas que pugnan con esta "rebelión de las masas", cuyo diagnóstico hiciera certeramente Ortega y Gasset.

Ediciones "Tercer Mundo, viene a cumplir así una labor trascendente en beneficio de nuestra cultura tan precaria, labor seria que le augura anchuroso porvenir a la nueva editorial.